Humanidad ¿Dónde estás?

Autor: Luis R.
Categoría: Reflexiones
Publicado el: 12/07/2024

Parece que se ha ido de vacaciones, pero yo creo que se ha largado. Pienso que ya no lo soportaba más, estaba harta de aguantar tanta estupidez, tanta degeneración, tanto odio y violencia, que se fue.

- ¡Adiós inhumanos! - se oyó decir

Entonces surgieron como setas los valores más opuestos a la humanidad:

Méritos, cultura del esfuerzo, competencia destructiva, violencia, ego, riqueza material. Todo aquello que impide el progreso personal. Aunque mucha gente piensa que méritos y riqueza es lo mejor para realizarse en la vida. Podrás comprar lo que quieras y ser feliz, así, como tú lo entiendes. Tu casa, tu coche, tu mujer, por este orden eh!

En contrapartida la humanidad se largó con lo más sublime de nosotros:

La Compasión. Ya que este valor universal identifica al ser humano con lo mejor de sí mismo. Uno

tiene solidaridad, benevolencia, altruismo, sensibilidad hacia los demás. Carecer de compasión es ser inhumano.

¿Donde está todo el buen rollo?

¿En Gaza, en Ucrania, en África, en Rusia, en EE.UU., en China, en Europa?

Bueno está el "sueño americano" (el búscate la vida como puedas), la "dictadura rusa" (ahí no se sabe ni lo que pasa) o "China", ¿te gusta Confucio? También está la Europa resplandeciente llena de democracia, que no quiere africanos, aunque huyan de guerras, hambre, enfermedad y muerte.

- No queremos "menas" ilegales - dicen...

Y yo me pregunto:

¿Cómo un menor puede ser ilegal?

Eso es lo que dicen los reaccionarios radicales. Sin embargo ahora para no quedar tan mal les llaman irregulares.

¿Cómo un niño puede ser irregular?

¿No tiene forma humana?

- Sí, pero es negro, africano, y a lo peor musulmán - contestan.

Esa es la irregularidad.

¡Un menor no puede ser "ilegal", seres inhumanos!

Si estuviera aquí la "humanidad", los acogeriamos con los brazos abiertos.

Ahora las dos derechas se enfrentan a ostias por un acto humanitario. No quieren más niños irregulares. El individuo huido, prófugo, fugitivo, exiliado o como quieran llamarle, que está por europa con la solidaridad de los países, dice que para su país (Cataluña) no caben inmigrantes. Que morro de cartón piedra para ese grupo de inhumanos.

- Para mí sí y para el negro que se joda - dicen

Hace años leí un buen libro del Dalai Lama titulado "El arte de la felicidad", donde lo importante no era la felicidad de uno mismo, ya que eso es casi una utopía, sin embargo, todo el empeño que uno pone en provocar la felicidad de otro, da un sentido humanitario y solidario a sus acciones.

Pero esta forma de ser también se ha ido.

El odio aumenta entre los inhumanos que quedan, aunque todo hay que decirlo, el 90% son machos. Hacen la guerra, persiguen al diferente, machacan a las mujeres, de hecho, ninguna mujer es dictadora de algún país haciendo la guerra con otro, todos son machos, parece ser que con el pito pequeño, y así, machacando a todo quisque se creen que la tienen más grande. Por ejemplo, Bolsonaro y sus colegas que hacen alusiones explícitas a su potencia sexual.

Ayer veía la movida del san Fermín (no hay mujeres, solo machos) y no me extraña que el tal Hemin-güai, flipara con todos los descerebrados corriendo al lado de los toros jugándose una cornada. Supongo que luego queda bien cuando le cuentas a los colegas, entre birra y birra, lo peligroso que fue la aventura. En el fondo la motivación es como en la plaza donde los torean y los matan. Es hacerse el más hombre, el que tiene más cojones, luego ya lo de colorear y reflorear se lo pones como quieras y le llamas cultura popular. Sin embargo, la vida y muerte del toro, sucede en toda la geografía española: quemados, lanceados, aporreados. También gansos, pollos, caballos, cabras y cualquier cosa que te haga reír y pasarlo bien con la family y, a más a más, ser felices en las fiestas populares. Cuanto más color y jolgorio más cultura tradicional.

¡¡¡Adiós Humanidad...!!!

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Luis R.
Más relatos de la categoría: Reflexiones
Muchos más relatos en: cortorelatos.com